



Trampas camufladas

LECTURA BÍBLICA: SALMO 19

“¿Quién podrá entender sus propios errores?” v.12

Los cazadores de animales siempre utilizaron “trampas” para lograr sus presas. Algunos lo hacían para alimentarse. Otros para obtener un ejemplar vivo de alguna especie. También ponen sus trampas los cazadores de animales por el valor comercial que, vivo o por alguna de sus partes, puedan redituales.

Actualmente se habla también de personas que ponen diferentes clases de trampas para lograr fines inescrupulosos: los proxenetas, intentando captar incautas para sus propósitos de comercio sexual; los cibernautas con sus “fake news” (“verdades” fabricadas falsamente para sus propósitos); los que se aprovechan mayormente de las personas adultas y les hacen el “cuento del tío”, relatándoles necesidades fraudulentas para lograr dinero, y otras más.

La Biblia habla del jefe y maestro de los tramposos: Satanás, el diablo. Jesús lo llamó “padre de mentiras” (Juan 8:35 – 47). En Apocalipsis 12:9 se menciona a Satanás como el que “engaña al mundo entero”.

Toda trampa para animales está camuflada: no aparece como peligrosa. Así también actúa Satanás. Presenta agradables ofertas que, como él es mentiroso, son mentiras; camufla sus planteos, utilizando los propios apetitos o aspiraciones humanas. Los sobre estimula hasta que obedezcan sus propósitos, adversos a los de Dios.

Ante alguna disyuntiva, a menudo podemos tener varias opciones. ¡Alerta! El salmista clamaba por ser libre de esos errores diabólicos, que derivan al pecado. Agregaba, como una oración, el último versículo.

El comienzo de la victoria está en resistir a todos ellos “firmes en la fe” (1ª Pedro 5:8). No necesitamos creer las siniestras trampas diabólicas. Jesús venció al diablo por su muerte en la cruz; quiere hacernos participar de su victoria.

David J. Corvino, Uruguay



¡Ánimo! Hay victoria por medio de Jesús